

Die Entgrenzung der Verantwortung. Nietzsche – Dostojewskij – Levinas (La ilimitación de la responsabilidad. Nietzsche – Dostoievski – Lévinas)¹ constituye la tesis doctoral de Silvio Pfeuffer presentada en el año 2007 en la Ernst-Moritz-Arndt-Universität Greifswald. El trabajo de investigación de este “filósofo y poeta” (así le gusta presentarse al autor) estuvo dirigido por W. Stegmaier, a quien se le agradece en el prólogo que le “haya enseñado a leer filosofía” (pág. V) y que le haya servido de inspiración para delimitar su objeto a tratar².

La cuestión que Pfeuffer se propone investigar es cómo Nietzsche y Lévinas acaban con lo que él denomina una concepción ética propia de un pensamiento greco-europeo que busca aquello común (la esencia, *das Wesen*) que une a todos los individuos y que, según el filósofo y poeta alemán, “reprime lo que diferencia esta relación inter-individual de otra y lo que podría haber sucedido en ella de distinta manera” (pág. 1). El método con el cual lo habría conseguido es, según Pfeuffer, mediante el “obligar a los individuos a través de la culpa y de la responsabilidad a actuar hasta un cierto punto según normas y valores que contradicen sus intereses inmediatos” (pág. 241, cfr. págs. 242-243).

En este sentido, acabando con “esta moral de la violencia y de la disciplina del otro” (pág. 245), Nietzsche y Lévinas habrían liberado “la alteridad de los individuos del uno para el otro” (pág. 1). La consecuencia directa de esta acción sería que “el individuo tiene que relacionarse con los demás sin poder recurrir a unas normas y valores fundamentados ontológica o teológicamente válidos para todos. Los individuos están, por tanto, en relación heterónoma con los demás. La moral que esta relación requiere es para Nietzsche y Lévinas la indivisible responsabilidad de cada individuo” (pág. 2). Con estas premisas, Pfeuffer pretende “desarrollar las concepciones éticas de Nietzsche y de Lévinas a partir de sus diversas posiciones a la hora de colocar el individuo en una responsabilidad más allá de las normas y de los valores comunes, exponiéndolas en su divergencia y en su interrelación” (pág. 5).

Pfeuffer expone estas distintas concepciones de la “responsabilidad ilimitada” en Nietzsche y en Lévinas con la ayuda de Dostoievski. En concreto, a través del análisis de la figura del príncipe Myshkin de la novela *El idiota* y su supuesto parentesco con Cristo, así como con la de Markel, el hermano del Starez Sozima en *Los hermanos Karamázov*, y su afirmación “Cada uno de nosotros es culpable por todo y ante todos y yo más que ninguno” (pág. 7), la cual encontraría una interpretación directa en la obra de Lévinas e indirecta en Nietzsche, por ejemplo, en *El caminante y su sombra*, § 81 (cfr. p. ej., págs. 53 ó 250).

¹ *Die Entgrenzung der Verantwortung. Nietzsche – Dostojewskij – Levinas*. Monographien und Texte zur Nietzsche-Forschung, Bd. 56, Walter de Gruyter, Berlin / New York, 2008.

² Ya en la primera nota de su introducción (pág. 1), confiesa que la temática le viene sugerida por un artículo de Stegmaier titulado “Levinas’ Humanismus des anderen Menschen – ein Anti-Nietzscheanismus oder ein Nietzscheanismus”, publicado en Werner Stegmaier / Daniel Krochmalnik (Hg.), *Jüdischer Nietzscheanismus* (Monographien und Texte zur Nietzsche-Forschung, Bd. 36), Walter de Gruyter, Berlin/New York, 1997, págs. 303-323.

Ya con esta sucinta exposición de la problemática, el lector podría preguntarse si el subtítulo de esta obra es correcto. En efecto, “Nietzsche – Dostojewskij – Levinas” no responde ni a criterios cronológicos ni mucho menos de contenido. De esta manera, para que éste fuera coherente con la temática tratada debería rezar, en todo caso, “Nietzsche – Levinas – Dostojewskij”. Pero ésta sería, sin embargo, la menor de las críticas que se podría realizar a esta investigación de Pfeuffer. Si nos centramos en las tesis que se formulan a partir de este principio de “destrucción de la moral greco-europea” que llevan a cabo Nietzsche y Lévinas, encontraremos afirmaciones tales como:

- 1) Nietzsche “representa una profunda escisión en el pensamiento greco-europeo”. (pág. 54)
- 2) “Con la destrucción del pensamiento greco-europeo y su moral, Nietzsche continúa el proyecto de la Ilustración” (pág. 239; cfr. págs. 60 ó 94).
- 3) Nietzsche estaría “en la tradición de Kant” en su concepción del filósofo como legislador (cfr. pág. 113, nota 83).
- 4) “Nietzsche presintió la grandeza y la pluralidad de problemas que hoy se resumen en la palabra ‘globalización’ y que no se podrían ni articular ni resolver en el horizonte de los valores de bien y mal que se basan en el cristianismo” (pág. 239).
- 5) Se identifica “pensamiento greco-europeo” con “cultura cristiano-europea” (págs. 240, *passim*).
- 6) “La auto-superación del pensamiento greco-europeo y de su moral” por parte de Nietzsche permite denominarlo “evolucionista” (pág. 240, *passim*).
- 7) “La concepción de Nietzsche de la responsabilidad se piensa de manera evolutiva. En la cumbre de este proceso hay individuos, cuyas propiedades Nietzsche toma en parte del tipo aristocrático superviviente” (pág. 253).
- 8) “Su destrucción del pensamiento greco-europeo y de su moral no tiene como consecuencia superficial vías teóricas, sino que tiene como finalidad provocar la inseguridad del lector. Nietzsche lo lleva a sus límites morales en los que ya no están fijados qué es bueno y qué es malo, qué es moral y qué no es moral, qué acciones pueden ser denominadas responsables y cuáles no” (pág. 241, cfr. pág. 242).
- 9) Nietzsche propone superar el antiguo ideal con uno nuevo e inalcanzable (pág. 241).

- 10) “Las normas y los valores greco-europeos se fundamentan en lo que los individuos tienen en común y no en lo que los diferencia. El ocultamiento de la diferencia de los individuos conduciría a un resquebrajamiento interior de los valores cristiano-europeos. La virtud de la tolerancia mutua y las instituciones socializaron a los individuos en el canon de valores de libertad, igualdad y fraternidad que no pudieron impedir las catástrofes del siglo XX y que Nietzsche había previsto más o menos” (pág. 243)³.
- 11) “Lévinas busca, como Nietzsche, los fundamentos de la quiebra del moderno canon de valores –que no pudo impedir el asesinato de millones de seres humanos, entre ellos, cerca de 6 millones de judíos– en el pensamiento greco-europeo mismo” (pág. 244).
- 12) “Si no se compara la responsabilidad del individuo con la responsabilidad del otro, sino que la comparación es aquella operación en la que dos partes se limitan por un tercero, lo general, entonces aparece la responsabilidad en Nietzsche y Lévinas como ilimitada” (pág. 251).
- 13) “Puesto que Nietzsche mismo y –como él mismo muestra– también Jesús son los tipos que en mayor oposición están al cristianismo, será su propia moral para la superación del cristianismo la ‘transvaloración de todos los valores’” (pág. 255, cfr. también págs. 7 y, sobre todo, 126, en la que se afirma que Nietzsche tomaría rasgos del tipo Jesús para conformar su “individuo soberano”)⁴.

Ignoramos si este cúmulo de despropósitos sobre Nietzsche se debe únicamente a Pfeuffer, si está inducido por el magisterio de Stegmaier o es una mezcla de ambas posibilidades. Mas las premisas con las que se realiza una investigación que, si hubiera estado mejor planteada, hubiera sido sin duda una excelente contribución al estudio de la ética de Nietzsche, no podían dar otro resultado. Pues:

- a) ¿qué se puede esperar de un texto que confunde e identifica conceptos que no sólo filosóficos, sino también teológicos e históricamente son contrapuestos? En ningún lugar se describe qué es eso que denomina “pensamiento y moral greco-europea”, siendo su única definición que niegan la “individualidad” del individuo. ¿El pensamiento y la moral greco-europea es Homero, Heráclito, Platón, Aristóteles, Epicuro o Zenón? ¿Niegan todos ellos al individuo en su ética?

³ En un artículo publicado en los *Nietzsche-Studien*, donde resume las tesis principales de esta investigación, Pfeuffer reformula esta tesis de la siguiente manera: “Las normas y los valores greco-europeos no pudieron impedir las catástrofes del siglo XX, sino que incluso quizás las favorecieron y condujeron a ellas”. S. Pfeuffer, “Unbegrenzte Verantwortung. Nietzsche und Levinas”, *Nietzsche-Studien*, 37 (2008), págs. 220-233, aquí pág. 225.

⁴ En el artículo anteriormente citado, Pfeuffer sostiene que Nietzsche tomaría no sólo algunos rasgos del tipo Jesús “en su pensamiento de la responsabilidad soberana”, sino también en relación consigo mismo. Art. cit., pág. 228.

- b) Lo mismo sucede con el término “cultura cristiano-europea”. ¿Nos referimos a Pablo de Tarso, Agustín de Hipona, Tomás de Aquino o a Sören Kierkegaard?
- c) Lo más grave viene, sin duda, cuando se habla de una “moral greco-cristiano-europea” (págs. 243). En ningún lugar se especifica qué se entiende por tal concepto.
- d) Elegir como término clave de Nietzsche la expresión “individuo soberano” (*souveraines Individuum*), que aparece *únicamente* en el capítulo segundo del tratado segundo de la *Genealogía de la Moral* y despreciar (e ignorar) el concepto de *Übermensch* por las supuestas connotaciones y malinterpretaciones históricas que ha padecido, resulta cuanto menos poco científico (cfr. págs. 113 y 239).
- e) A este “individuo soberano”, sin embargo, no sólo lo identifica con “el tipo de una vida responsable” (pág. 102), sino que además se le define como “una personalidad que por su soberanía supera el resentimiento restante contra los valores cristiano-europeos” (pág. 105), no conociendo “la oposición a la moral cristiano-europea en sentido estricto, puesto que se ha liberado de ella, es demasiado noble para buscar una confrontación abierta con ella” (pág. 113).
- f) Se ignora a la hora de tratar la cuestión ética en Nietzsche la gran influencia que el pensamiento griego⁵ o, lo que es todavía más grave, la filosofía de Schopenhauer tuvo en su concepción de la moral. Sólo así se pueden realizar exégesis de textos de Nietzsche como el aforismo 116 de *Aurora* sin hacer ni una mera referencia al filósofo de Danzig (págs. 94 ó 245, *passim*), o afirmaciones tales como:

Para ampliar de nuevo el campo de acción frente a un mundo que cambia rápidamente, Nietzsche establece la contra-hipótesis a la moral cristiano-europea: porque los individuos no pueden hacer otra cosa que la que hacen no se les debería juzgar moralmente. Son inocentes. Esta “doctrina” contiene una paradoja que se distingue doblemente de la doctrina de la completa culpa y responsabilidad. Por un lado, no se puede justificar su acción por el conocimiento de la completa inocencia e irresponsabilidad. Cada acción es igualmente inocente, por lo que no hay ninguna distinción moral de una posible acción frente a otra. Por el otro, la distinción moral está en individuos que se comportan de manera diferente y que lo pueden justificar ante sí mismos, incluso si otros exigen una justificación según las normas y las reglas comunes (pág. 241-242).

- g) Pfeuffer utiliza en su investigación cuando se refiere a Nietzsche la palabra “doctrina” de manera entrecorrida. No es casual, puesto que aquí se presenta otra de las premisas de este estudio que también se basa en el magisterio de

⁵ En esto el discípulo seguiría fielmente a su maestro, quien redacta un comentario a *La genealogía de la moral* sin citar en ningún momento a Teognis de Megara, pero sí dedicando bastantes páginas a la cuestión del “hombre soberano”. Cfr. Werner Stegmaier, *Nietzsches ‘Genealogie der Moral’*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1994.

Werner Stegmaier: no se puede hablar de doctrinas en Nietzsche, es decir, en el filósofo alemán no existe un sistema filosófico como sería el caso, por ejemplo, de Kant o de Hegel. Así lo explica, cuando sostiene que las doctrinas de Nietzsche no son “universalmente aplicables”, puesto que

Las supuestas doctrinas del superhombre, de la voluntad de poder y del eterno retorno de lo mismo son, por un lado, fijaciones conceptuales provisionales en el pensamiento de Nietzsche, que se mantienen fluidamente, y, por el otro, eslóganes para atraer hacia sí la atención de sus contemporáneos (pág. 74, nota 20).

Y continúa:

Según Stegmaier (*Anti-Lehren. Szene und Lehre in Nietzsches Also sprach Zarathustra*, págs. 193 y ss.) Nietzsche no hablaría de “doctrinas”, sino que las pondría en la boca de Zarathustra. En él habría creado una figura que problematiza la doctrina de las doctrinas. Nietzsche no sería Zarathustra y no querría que se le confundiera con él. “Las doctrinas de Zarathustra tendrían que ser anti-doctrinas, doctrinas contra doctrinas, doctrinas que evidencian la imposibilidad de la doctrina por encima de la distancia en la comprensión” [estas palabras son de Stegmaier].

- h) Con estas premisas se comprende que, por ejemplo, explique la voluntad de poder (*Wille zur Macht*) como “un concepto en sí mismo paradójico para determinar la individualidad del individuo: no puede actuar de otra manera que como lo hace. Tampoco otro individuo puede actuar de otra manera que como lo hace en este momento. Este hecho común de los individuos es, no obstante, aquello que excluye desde el principio cualquier transmisión entre ellos y con ello normas comunes” (pág. 67).
- i) A lo que habría que añadir la interpretación de la “parábola” (pág. 91, nota 56) que Pfeuffer ofrece en su obra de “El hombre loco” de *La ciencia jovial*, §125, la cual “se refiere menos a la muerte de Dios como a la muerte de la forma de vida moderna. Si se tratara del inmortal dios judeocristiano, éste no podría estar muerto. Pero si estuviera muerto, no sería entonces ese Dios. Si el saber que Dios ha muerto sólo esconde una ilusión, sería imposible volver a esta ilusión [...] La reacción del loco sería, por tanto, un ‘error patológico’ de su saber. Se aferra a Dios en tanto que tiene un sentimiento de culpa por su muerte”.

Mas Silvio Pfeuffer muestra también su manera filosófica de leer y de investigar comentando la relación de Nietzsche con Dostoievski. Así:

- a) Toma como guía a la hora de realizar su examen de la influencia de Dostoievski en el pensamiento de Nietzsche el artículo de Renate Müller-Buck “ ‘Der einzige Psychologe, von dem ich etwas zu lernen hatte’: Nietzsche liest Dostojewskij” (*Dostoevsky Studies, New Series*, vol. VI (2002), págs. 98-118), cuyo carácter científico ya ha sido cuestionado en diversas ocasiones por sus exageraciones y sus ansias de ver huellas de Dostoievski por toda la obra de Nietzsche. En este

sentido, hay que alabar a Pfeuffer, quien, a pesar de tomarla como referente, es capaz de mantener una postura crítica frente a ella y aventurar otras posibles razones para las supuestas semejanzas doctrinales (cfr. por ejemplo, pág. 45, nota 125).

- b) Se afirma que Nietzsche leyó *La patrona*, una “muy reducida” versión de *Apuntes del subsuelo*, *Apuntes de la casa muerta*, *Humillados y ofendidos* y *Los demonios* (págs. 42-43). De que pudiera leer (o conocer) otras obras de Dostoievski no existen testimonios o pruebas documentales. No obstante, el discípulo de Stegmaier añade a su lista las siguientes novelas:

Crimen y castigo

“Nietzsche conoció además la novela *Crimen y castigo* (con el título *Raskolnikow* o *Crime et châtiment*) y quizás algunas breves narraciones de Dostoievski” (pág. 43)

- ➔ Falso: Ignoramos qué significa aquí el verbo “conocer”, pero Nietzsche no leyó *Crimen y castigo*, si bien es posible que tuviera algún conocimiento acerca de su existencia, como se desprende de la carta del 14 de octubre de 1888.
- ➔ También es falso afirmar que Nietzsche “quizás” leyó algunas breves narraciones de Dostoievski. Está documentado que el filósofo en efecto leyó una edición alemana de varias narraciones (*Erzählungen*) que le envió su amigo Peter Gast (cfr. la carta del 27 de marzo de 1887).

El idiota

Pfeuffer sostiene que, si bien Nietzsche probablemente no leyó *El idiota*, la conoció “a grandes rasgos” para lo cual no ofrece prueba documental alguna. Pero a continuación agrega: “Si no la leyó, le podrían haber hablado de ella Lou v. Salomé o Resa v. Schirnhofen” y cita, como testimonio de ello, a “Curt-Paul Janz: *Friedrich Nietzsche* (Bd. 2), pág. 516 y Andreas U. Sommer: *Friedrich Nietzsches „Der Antichrist“. Ein philosophisch-historischer Kommentar*, pág. 288” (pág. 46, nota 135; cfr. también pág. 145).

- ➔ Dejando de lado que en ninguna de las dos referencias que Pfeuffer ofrece se dice que Lou von Salomé o Resa von Schirnhofen le hablaran a Nietzsche acerca de la novela *El idiota*, la insinuación de que el filósofo alemán pudiera haber leído esta obra es falsa. No existe ningún testimonio de que Nietzsche hubiera conocido esta obra como ya se demostró en un artículo nuestro publicado en los [Nietzsche-Studien](#) y en otro que se puede encontrar en el siguiente [enlace](#).

- c) Finalmente, a la hora de citar *Los hermanos Karamázov*, Pfeuffer comete errores en casi cada referencia, ya sea a la edición rusa o a la versión alemana. Sirvan, a título de ejemplo, las páginas 156, 157, 165, 168 ó 172.

Cuando se realiza una investigación no a partir de una propuesta filosófica propia, sino a partir de las intuiciones de otra persona y además se van con malas compañías filosóficas (cfr. p. ej., págs. 191 ó 242), se corre el riesgo de hacer el ridículo y de cometer toda una serie de errores metodológicos y de contenido como los que se acaban de indicar. A ello añádanse el desprecio que Pfeuffer muestra hacia Nietzsche cuando no sólo califica su forma de escribir de “provocadora e irritante” (pág. 240), sino también cuando lo criminaliza por sus ideas sociales y políticas como testimonia el párrafo final de su obra:

La democracia con su fundamento en la igualdad no es, por tanto, para Nietzsche una forma de sociedad futura. No permite el conflicto interindividual entre individuos soberanos como Nietzsche la concibe como “voluntad de poder” y como responsabilidad. Por el contrario, la postura de Lévinas aparece como mucho más modesta. Muestra que lo ético no puede ser eliminado por los más terribles totalitarismos y la quiebra de todas las medidas civilizadoras: como responsabilidad sin fundamento de un individuo frente a otro. Esta responsabilidad también tiene en la democracia su primacía, que Lévinas entiende como un logro del pensamiento greco-europeo. En este sentido, Nietzsche es para Lévinas el usurpador de un futuro que amenaza con eliminar por completo la herencia greco-judía-cristiana (pág. 261).

Por último, señalar cómo la publicación de esta investigación de Pfeuffer ha sido posible, como el propio autor reconoce en el prólogo, gracias a la ayuda económica de la *Trebuth-Stiftung im Stifterverband für die Deutsche Wissenschaft*, que, dicho sea de pasada, colabora financiando también los diversos proyectos que realiza el profesor Werner Stegmaier.

Jordi Morillas